Administrador:
AGUSTIN SALOM

LA ALBORADA

18 de Julio, 194
1.er piso

SEMANARIO DE LITERATURA Y ACTUALIDADES

FUNDADO EN 5 DE JULIO DE 1896

Teléfono "Cooperativa" número 615

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Por mes	ps. 0.50	Número suelto (atrasado)	ps. 0.30
Por semestre adelantado	» 3.00	Por un año adelantado	» 5.00
Número suelto (los sábados y domingos)	» 0.10	Exterior. Por año adelantado	» 7.00
» » (de la semana)	» 0.20	» Chile. Idem ídem	ps. 15.00 moneda chilena

UN CONSEJO DEL DR. MUNYON

Procúrese que al enfermarse los niños sean atendidos debidamente, evíteseles el sufrimiento y el dolor en todo lo posible. ¿Porqué criarlos en la idea de que el enfermo sólo puede curarse con medicamentos tan fuertes y misteriosos que enfermarían al hombre más saludable?

Los fatales efectos de semejantes teorías son los que anticipadamente engrosan las filas de la mortalidad. El Dr. MUNYON ante todo, aconseja la adopción del mejor régimen de vida para que no haya necesidad de usar medicinas, y si por desgracia la hubiere, entonces el remedio adoptado debe ser el que destruya la enfermedad sin debilitar al paciente, ni dejarle consecuencia alguna.

El Dr. MUNYON ofrece al público LA MAS MODERNA, LA MAS CIENTIFICA, LA MAS PERFECCIONADA, LA MAS EFICAZ HOMEOPATIA, al alcance de todos.

El Remedio de Munyon para la Dispepsia regulariza, sana y vigoriza los estómagos debilitados por excesos ó descuidos ó cuando las membranas han sido perjudicadas por medicinas dañosas. Cura la Indigestión, las Acedias, Eruptos, Pesadez del Estómago, Mal Gusto, Aliento desagradable, Inflamación y todas las Afecciones del Estómago. Precio, 40 cents.

La Medicina del Dr. Munyon para los Riñones cura los dolores de espalda y caderas, motivados por la enfermedad de los riñones, hidropesía en los pies y en los miembros, frecuentes deseos de hacer aguas, diabetes, sedimentos, etc. Precio, 40 cents.

El Remedio del Dr. Munyon para el Higado corrige la biliosidad, el estreñimiento, la ictericia y todos los males del hígado. Precio, 40 cents.

La Medicina del Dr. Munyon para los Resfriados tomada á tiempo, evita la pulmonía y corrige cualquier resfriado en pocas horas. Precio, 40 cents.

El Remedio del Dr. Munyon para la Tos la cura eficazmente, suspende los sudores nocturnos, sana el pecho dolorido y las toses pulmonares. Precio, 40 cents.

El Dr. Munyon tiene 57 Específicos para 57 Enfermedades distintas, casi todos al módico precio de 40 cents.

Pídase la "GUIA DE LA SALUD" del Doctor Munyon (gratis)

Agente para el Uruguay: J. CASTRELO, Arapey 132a

De venta en la **Gran Farmacia Homeopática, de Lois y C.ª, 18 de Julio 203, y en las primeras del mundo.**

AÑO VII
N.º 291

LA ALBORADA

Tiraje de este N.º
10,000

PERIÓDICO ILUSTRADO

SEMANARIO DE ACTUALIDADES, LITERARIO Y FESTIVO

REDACTORES:
CARLOS F. MUÑOZ
MANUEL MEDINA BETANCORT

ADMINISTRADOR:
AGUSTIN SALOM

DIBUJANTES:
ORESTES BAROFFIO
A. B. VICO Y HAGET

Oficinas: 18 de Julio, 194 — Montevideo, Octubre 11 de 1903 — Suscripción anual adelantada: $ 5

La gira presidencial

Paysandú--Salto--Río Negro

Ultimo retrato de S. E.

1. Señorita Elvira Pacheco.—2. Señora Amelia Montero de Iglesias.—3. Señorita Consuelo Mourelle.—4. Señorita María Salvañach.—5. Señora E. Bordagorry de Mascarenhas.—6. Señorita Blanca Salvañach.—7. Señorita Concepción Romeu.—8. Señorita Josefina Romeu.—9. Señora Plácida Suárez de Villegas Zúñiga.—10. Señorita Ana Stewart Pacheco.

Ana Amalia, hija única de S. E

buque de Mihanovich, llegó sin mayores contratiempos á las cinco de la tarde de ese día frente á Paysandú.

Desde el buque, la ciudad presentaba un hermoso golpe de vista.

El puerto estaba lleno de barcos embanderados y las cañoneras «Suárez» y «Rivera» hacían evoluciones, llenando la cubierta sus jefes y oficiales.

El gran muelle, adornado con centenares de banderas, aparecía completamente lleno por miembros de distintas sociedades formadas en apretadas filas, luciendo lujosas banderas.

El edificio de la aduana estaba cuajado de señoras lujosamente ataviadas.

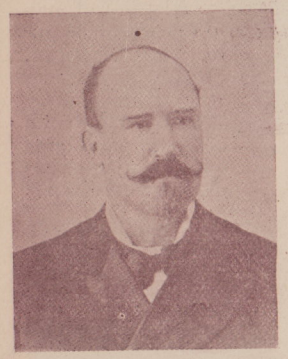
En los alrededores una multitud de pueblo y coches se agolpaba á la espera del desfile de la comitiva.

Por encima de toda la ciudad se veía flamear infinidad de banderas de todas las naciones.

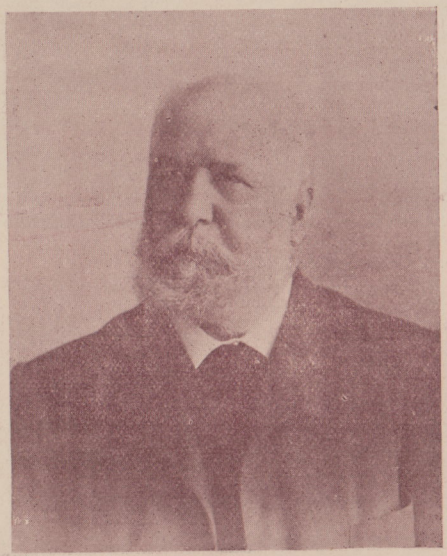
A las 5 1/2 empezó el desembar-

Lorenzo, hijo menor de S. E.

co. El tiempo, hasta entonces amenazante, calmóse. Habiendo el «París» atracado al muelle, subieron en



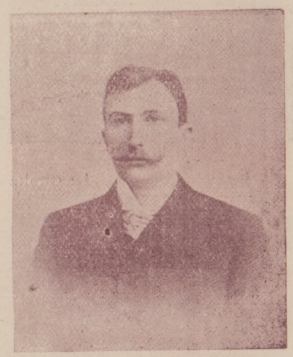
Carlos Cash, presidente de la «Sociedad Rural» y «Club Fomento»



José A. Epalza, Jefe Político de Paysandú

busca del Presidente los miembros de la Comisión de Fiestas, el Jefe Político, la Asociación Rural y la

Junta en corporación, el Juez Letrado, el Fiscal, el cuerpo consular, médicos, gerentes de bancos, etc.

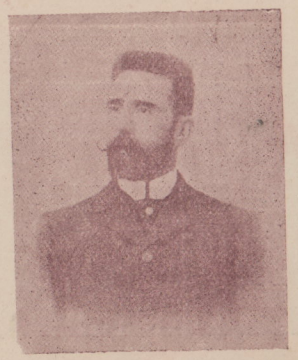


Eugenio Plottier, secretario de la «Sociedad Rural» y «Club Fomento».

Inmediatamente bajóse á tierra en medio de los acordes del himno nacional. El pueblo recibió al Presiden-

Doctor Juan Giribaldi Heguy, presidente de la Junta E. Administrativa

Manuel Stirling, presidente de la Comisión popular de festejos



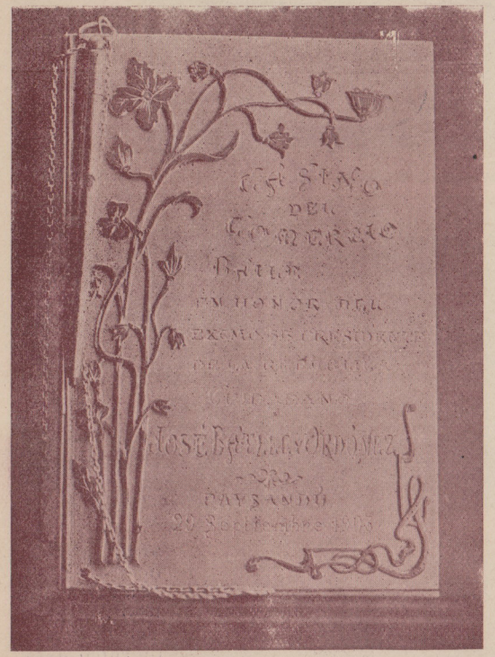
José S. Hernández, Receptor de Aduanas

esperaban la Urbana y el 1.º de Cazadores que presentaron armas. Inmediatamente improvisóse el desfile de coches con rumbo al Hotel de París. Fué una marcha triunfal; por todas partes las casas aparecían embanderadas; grandes grupos en las esquinas.

De muchos balcones los damas arrojaban flores.

Frente al hotel de «París», lujosamente adornado, habíase formado una masa enorme de pueblo. A su aparición el Presidente fué sumamente vivado, y cuando salió á los balcones reanudáronse los vivas, continuándose sin interrupción.

Por allí siguió el desfile de coches, pasando después la Urbana y el batallón 1º de Cazadores con sus bandas, tomando el conjunto un interesante aspecto



Carnet de Plata y oro regalado á S. E. en el baile del «Casino del Comercio» de Paysandú

Anverso de la medalla ofrecida á S. E. y miembros de la comitiva oficial en Paysandú

Reverso de la misma medalla

De allí se pasó al Ateneo donde se sirvió el banquete ofrecido por la «Asociación Rural», el comercio y el pueblo

El salón del Ateneo estaba magníficamente adornado con trofeos de banderas nacionales, y profusamente iluminado á luz eléctrica.

El Presidente era esperado por grupos, en camino del Ateneo y fué vivado entusiastamente. Al llegar ejecutóse el himno nacional.

Pergamino entregado por la Municipalidad sanducera al Presidente de la República

Ins. de Santini.

La fiesta infantil matutina celebrada el 27, fué una nota descollante entre las que se celebraron en honor del presidente.

Desfilaron once escuelas con un contingente de más de mil quinientos niños. El pueblo preparóse para el acto como para un gran acontecimiento, concurriendo en grandes masas frente al hotel que ocupaba S. E., llenando la calle en que debía efectuarse el desfile.

El tiempo, lluvioso por la mañana, serenóse como por encanto.

El desfile dió comienzo á las diez en punto. Multitud de niños de los dos sexos—muchos de edad reducidísima — ataviados de muy variada manera, marchaban militarmente al compás del tambor. Todos llevaban en la mano una pequeña bandera patria levantada en alto. Cada grupo llevaba, además, una gran bandera nacional adornada con cintas de colores. La marcha la encabezaba la banda popular.

La columna escolar llegando al hotel «París» — *Inst. de R. Comas*

Las hileras de niños, al pasar bajo el balcón presidencial, fijaban contentísimos miradas en el señor Batlle y Ordóñez, quien contemplábalos enternecido.

En un momento dado, gracias á una hábil maniobra, formóse un cuadro de niñas crecidas bajo el balcón, entonando el Himno Nacional acompañado por la banda. El canto resultó afinadísimo y delicioso. Todos los oyentes, una verdadera multitud, aplaudieron frenéticamente, y los aplausos al himno concluyeron, traduciéndose en una manifestación al presidente, vivándolo y aplaudiéndolo calurosamente.

A las 11 en punto terminóse el desfile. La columna infantil, extendiéndose en muchas cuadras y llenando las calles de minúsculas y pintorescas figuras entre columnas de pueblo que envolvíanla en un ambiente de simpatía, producía un efecto encantador.

Los niños de las escuelas desfilando por frente á S. E. en el hotel «París»

Inst. de Mantone.

A medio día el Presidente obsequió con un almuerzo en el Hotel de París á los miembros de la Comisión de Fiestas.

El señor Batlle hizo grandes elogios de Paysandú, manifestándose admirado de sus progresos urbanos, de su hermosa pavimentación, de su servicio de tranvías, de su iluminación, etc. Tuvo palabras muy amables para los señores Sacarello, Plottier, Etchebarne y otros vecinos progresistas, á cuya iniciativa se deben muchos de los progresos con que cuenta la ciudad.

Exposición de Paysandú. Pabellón central

Momentos antes del almuerzo, el ministro Serrato visitó la barraca del señor Plottier, establecimiento importantísimo, el primero en su género, del litoral.

Tiene almacenes y depósitos enormes, que dan á la parte más profunda del puerto.

Al tomar la palabra el señor Cash *Insts. de Luis Mannise.*

A la una y media de la tarde S. E., acompañado de la comitiva de señoras y caballeros, partió del hotel con rumbo á la estación del ferrocarril. En el trayecto fué muy aclamado por el pueblo que se apeñuscaba en las aceras.

La exposición presentaba un aspecto magnífico.

Se inauguró á las tres de la tarde.

El presidente tenía á su derecha al doctor Castro, y á su izquierda al ministro de Fomento.

Acompañábanlo también los miembros de la Comisión, numeroso grupo de vecinos respetables y las damas de la comitiva oficial y las familias principales de Paysandú.

El gentío no era menor de cuatro mil personas

El presidente de la Sociedad Rural de Paysandú, señor Carlos Cash, pronunció algunas palabras poniendo la Exposición bajo los auspicios del gobierno.

En seguida declaró inaugurada la exposición, en un conceptuoso y muy aplaudido discurso, el señor ministro de Fomento, ingeniero Serrato, haciendo además uso de la palabra el doctor Juan Pedro Castro en nombre del Senado, y el doctor Antonio María Rodríguez en el de la Cámara de Representantes.

Después de los discursos se hizo una visita

El orador dirigiéndose al presidente Batlle

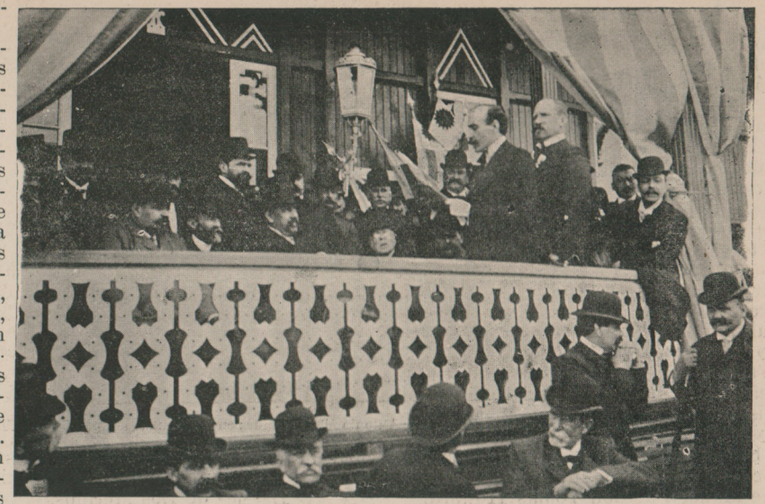
Al finalizar el discurso *Insts de F. Loperena.*

Los expresos del ferrocarril partían cada cuarto de hora repletos de concurrencia.

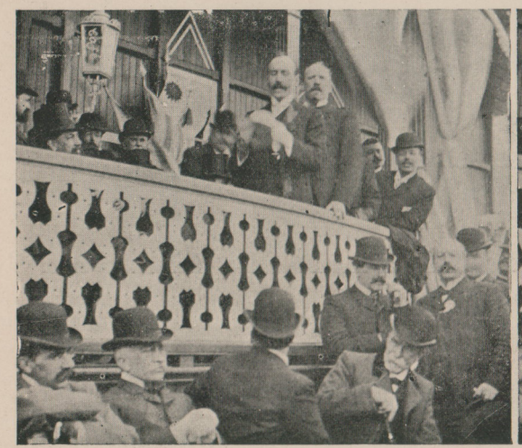
á los galpones, presenciándose el desfile de los productos premiados que causaron admiración por su tipo y calidad.

Carlos Reyles había enviado varios ejemplares de Durham, realmente excepcionales. También resultaron notables los productos remitidos por la cabaña «Uruguay», de Roberto C. Mendoza (Fray Bentos). Los señores Marión y Petit Hnos., Gallinal, Young, Echevers, Arocena, tuvieron igualmente, en la exposición, productos que han de aumentar el prestigio de sus establecimientos.

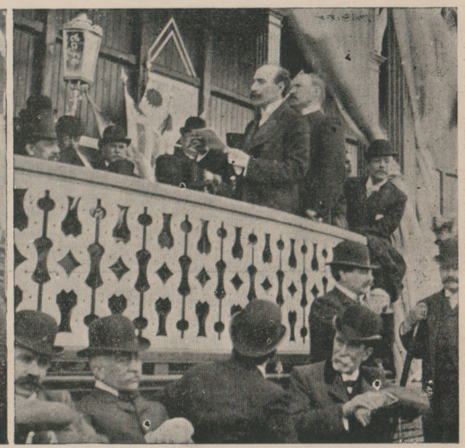
Se sirvió luego un lunch en el que estuvieron presentes las señoras y señoritas de la comitiva, las damas de Paysandú que formaban la comisión de recepción y algunas otras distinguidas familias de la localidad.



El ministro de Fomento, ingeniero Serrato, ocupa la tribuna *Inst. de Luis Mannise.*



El orador dirigiéndose al pueblo



El ministro Serrato declara inaugurada la exposición

A las 4 y media regresó el Presidente con sus acompañantes.—Hasta el tren acompañáronlo los miembros de la Junta y la escolta presidencial al mando del coronel Barriola.

De la estación al hotel, fué acompañado por la escolta sanducera que lucía vistosos uniformes rojos. El público hizo su regreso poco después, asaltando los diversos expresos del ferrocarril.

El jurado de lanar se

Discurso del doctor Juan Pedro Castro
Inst de F. Loperena.

expidió acordando el premio Copa Paysandú, el premio Campeón y los primeros premios en categorías primera y segunda á los carneros de la cabaña Bidart.

El segundo premio de la segunda categoría, se acordó á Náguila y Tejería.

En ovejas merinos acordóse el primer premio, por sus dos lotes de borregas, á Nazabal, y el segundo premio á Núñez Aboal.

El premio especial de la sociedad de seguros «La Mutua», se le concedió á Nazabal.

El señor Bidart vendió un carnero en 500 pesos.

El jurado de Hereford acordó los premios siguientes:

Primera categoría—Primer premio «Copa de Honor» al toro «Gurí», del doctor Alejandro Gallinal; segundo premio al toro «Tacuarí», del mismo expositor.

El doctor Antonio M. Rodríguez en la tribuna *Inst. de Mannise.*

Segunda categoría—Primer premio á «Spartaco», del doctor Gallinal; segundo á «Lord of the Manor», de don Tomás Howard.

Tercera categoría — Primero y segundo premios á los toros del doctor Gallinal, «Galante» y «Tormentoso».

En la cuarta categoría, «Marquesa», también del doctor Gallinal, obtuvo el primer premio.

En la quinta categoría, el primer premio, «Livia» y el segundo «Marcia».

En la sexta categoría, el primer premio, «Wel Lassie» de Los Merinos.

En la octava categoría, el primer premio correspondió á «Souvenir» y el segundo premio á «Raglan».

En la novena categoría, el primer premio á «Mimoso», el segundo premio al toro número 264 de Los Merinos.

En la undécima categoría, el primer premio al toro número 3 de Los Merinos, y el segundo premio á «R. P.», del mismo establecimiento.

Estos dos productos obtuvieron también el premio «Conjunto».

En la duodécima categoría, el segundo premio se otorgó al toro 94, de Los Merinos.

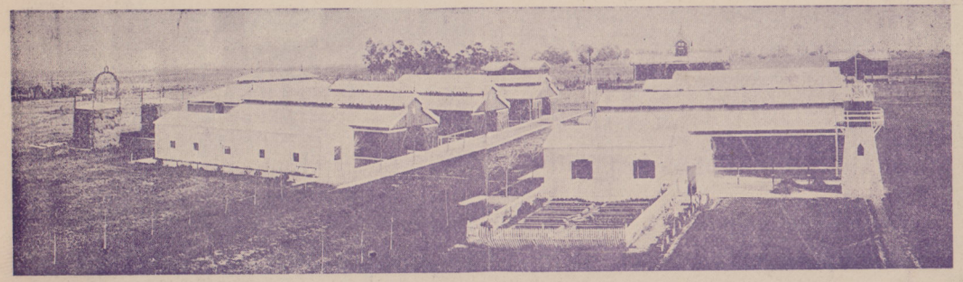
En Dévon, el primer premio se acordó á «Lord Salisbury», de la cabaña Loraine, y el otro primer premio á «Glorius Firs», del mismo expositor.

En ganado de campo obtuvieron el primer premio los toros de la estancia del doctor Gallinal; el segundo los toros de Miguel Young.

En vacas de campo, el primer premio lo obtuvo el lote de Los Merinos; el segundo el del señor Miguel Young.

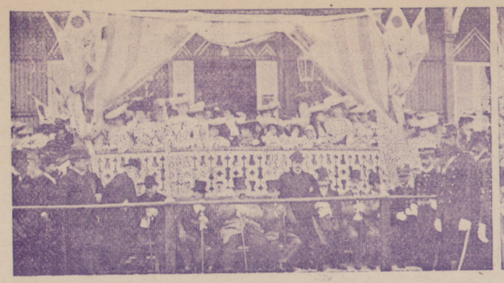
En Hereford acordóse no adjudicar campeonato.

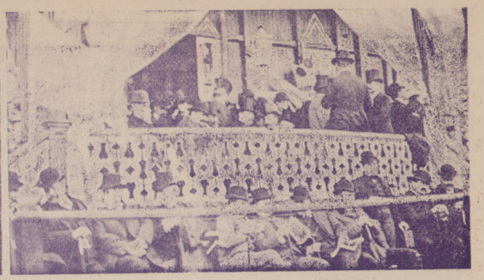
El jurado de Durham hizo salvedad con respecto á una omisión sufrida al dictar el veredicto y acordó dos segundos premios á los productos de don Juan Etchevers, por to-



Vista panorámica de la Exposición

El palco oficial después de inaugurada la Exposición *Inst. de Mantone.*





Detalles del palco oficial *Inst. de F. Lopereno.*

La concurrencia femenina *Inst. de Mantone.*

S. E. dirigiéndose á los pabellones

S. E. recorriendo la Exposición

El presidente por los bretes *Insts. F. Loperena.*

ros y vaquillonas. El veredicto dictado por el jurado de Durham acuerda el campeonato á la vaquillona «Turquesa», de Carlos Reyles, nacida el 24 de octubre de 1901 y cuyo peso es de 723 kilos.

También obtuvo el primer premio Reyles en la primera categoría con «Red Star»; segundo premio se concedió á Carlos Arocena con «Primus».

Además obtuvo Reyles un primer premio con las vaquillonas «Dady», «Salsify» y «Turquesa», y Carlos Arocena otro con «Chiled Beff». El segundo premio correspondió á «Rover», de la sucesión Hughes.

El señor Batlle dirigiéndose á otra sección de la Exposición

Carlos Arocena obtuvo otro primer premio con «Dora» y otro segundo premio la sucesión Hughes.

«Lord Byron», de Reyles, y «Tauro», de Arocena, obtuvieron también primeros premios.

En general, los Durham causaron buena impresión, notándose ejemplares magníficos de todos los expositores.

Llamaron extraordinariamente la atención las instalaciones de cremerías y mantequerías de Barth y Quincke.

Los ministros elogiaron las instalaciones, en las cuales se hizo manteca á la vista del público.

Igual interés despertaron los quesos de los establecimientos de Roberto Mendoza, de Fray Bentos, y Enrique Andrade, de aquí.

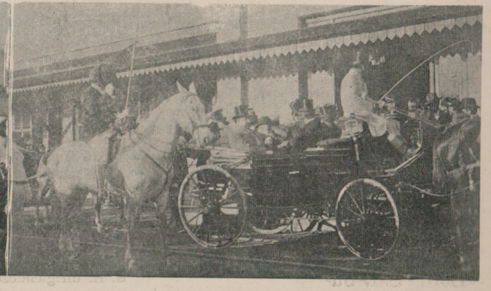
Había notables imitaciones de Grouyere, Holanda, Camembert.

El horticultor Basso había instalado en el pabellón de Agricultura un jardín con plantas finísimas, que fué visitadísimo.

El 28 pudo disfrutar la comitiva del primer día de sol después de la salida de Montevideo. Con ese motivo, Paysandú presentó un aspecto nuevo, más animado que nunca.

Las calles, como en los días anteriores, concurridas siempre por gente ávida de ver al presidente de la República. Las casas, como rejuvenecidas, presentaban un magnífico aspecto con sus millares de banderas de todas las nacionalidades, flameando en los aires. El presidente, después de recibir á los veteranos que fueron á visitarle, salió con su comitiva á recorrer los edificios. Acompañábalo la lucida escolta local, vestida de rojo, produciendo un efecto magnífico.

La comitiva momentos antes de abandonar la Exposición



El regreso del Presidente *Insts de L. Mannise.*

Seguídamente visitóse el Hospital-Asilo. La comisión de damas recibió al presidente muy cariñosamente, haciéndolo pasar á la sala donde esperaba la escuela en masa, compuesta de unos doscientos niños de los dos sexos, en su mayoría huérfanos.

Calle 8 de Octubre.—S. E. en dirección á la Junta

En marcha hacia el «Club Fomento»

En todas partes esperábalo el pueblo, manifestando las gentes, con sus saludos, la satisfacción que las embargaba.

Fuése primero á la Jefatura, un amplio edificio que reune todas las comodidades.

Fachada del «Club Fomento» durante la visita presidencial

S. E. en la Junta

Hizo los honores el señor Epalza, jefe político del departamento.

Las cuadras de la Urbana se encontraron perfectamente limpias.

Los calabozos de los presos parecieron un poco recargados.

Al llegar allí, alguien pidió al presidente que hiciese soltar á los detenidos por pequeñas prevenciones. El presidente contestó que habíase anticipado á esos deseos poniendo en libertad á todos aquéllos el día anterior.

—

Pasóse en seguida á la Junta. Es un edificio nuevo, realmente confortable, en que las reparticiones están perfectamente instaladas y que cuenta con un salón de recepciones en los altos.

Acompañaba al Presidente toda la corporación municipal, agasajándolo en forma expresiva.

La escolta sanducera frente al «Club Fomento» *Insts. de F. Loperena.*

te el presidente pronunciando un lindo discurso, muy aplaudido, y ofreciéndole un obsequio fabricado por sus condiscípulos.

El presidente, vivamente conmovido, contestó con breves palabras.

Dijo, más ó menos, que sentíase sumamente halagado por aquella demostración de la niñez, que por las palabras de la autora del discurso revelaban su grado de adelanto: que de las notas que habíanle impresionado, aquélla parecíale la más elocuente. Terminó incitando á la niñez á que continuara cultivando los dones del espíritu.

—

De allí fué la comitiva hacia la iglesia. En la puerta se había organizado una pequeña columna infantil que recibió al Presidente con vivas.

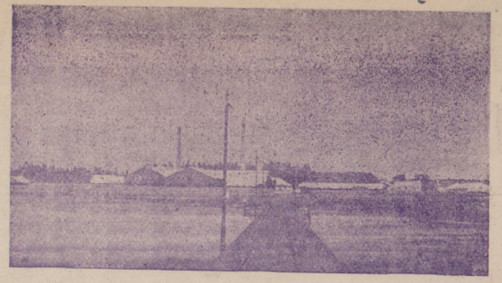
Dentro del templo un grupo de jóvenes, desde el coro, entonó un canto de saludo al Presi-

Los esposos Muró-Santa María

dente, mientras recorríase la iglesia, una pequeña metropolitana elegantemente decorada.

A la salida de la iglesia, el Presidente fué vivado estruendosamente por los niños y el pueblo, que habíase aglomerado á la puerta. Hasta dos padres, enteramente complacidos por la conversación mantenida con el Presidente, aplaudieron estruendosamente.

De allí se visitó el cementerio, el Casino y otros edificios.



Vista del saladero «Nuevo Paysandú» tomada desde el río Uruguay

Por la tarde realizóse la recepción en el «Club Fomento». Asistió á ella el presidente, los ministros de Gobierno, Guerra y Fomento, el doctor Salvañach y muchos miembros de la comitiva.

Hacían, además, acto de presencia las autoridades y principales vecinos de la ciudad. En los salones sirvióse un magnífico *lunch*, ofrecido por la comisión directiva del club.

La parte N. O. del saladero

Abrió el acto el señor Mongrell, pronunciando un extenso discurso, que fué contestado por S. E. con un elocuente brindis.

Terminada la recepción en el «Club Fomento», y después de breve conversación con los miembros del directorio, retiróse el Presidente, á pie, por la calle 18 de Julio.

Se dirigió S. E. á la casa del señor Carlos Cash, respetable y acaudalado vecino que ofrecíale una brillantísima fiesta social.

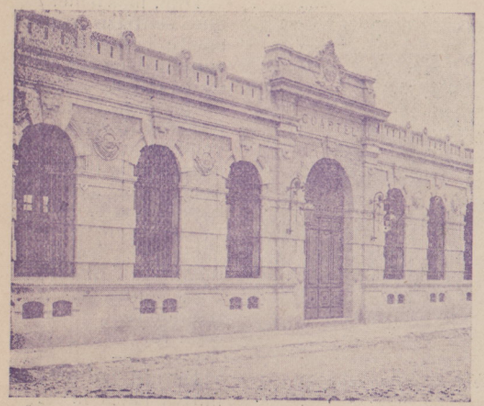
El Presidente fué escoltado por gran gentío, y todos los transeuntes se detenían á su paso, saludándolo. A estos saludos, que se multiplicaban en los balcones, en la calle, en los trenes, contestaba el señor Batlle con su proverbial y campechana sencillez.

El batallón 1.º de cazadores, que paseaba por la ciudad, al encontrarse con el Presidente, formó y presentó armas.

En la casa del señor Cash, puesta con lujo y verdadera distinción, estaban presentes todas las señoras que formaban parte de la comitiva oficial, y además las señoras de Santa María-Muró, Mongrell, Triani, Carzolio, Stirling y otras.

El patio, adornado con plantas y lleno de vistosas «toilettes», presentaba un aspecto hermosísimo.

El Presidente presentó á la señora Stirling de Cash, verdadero tipo de matrona á la antigua usanza, llena de gracia exquisita y autoridad



Paysandú.—El cuartel de la Urbana

La Agencia Financiera

señoril, sus felicitaciones por el éxito social de fiesta tan hermosa y que había sido improvisada en pocas horas.

Manifestóse asombrado por los adelantos de esta ciudad, que superaban á cuantas referencias se le habían hecho. A las seis y media se retiró el Presidente, de la casa del señor Cash, acompañado por la comitiva y gran masa de pueblo que lo esperaba en la calle.

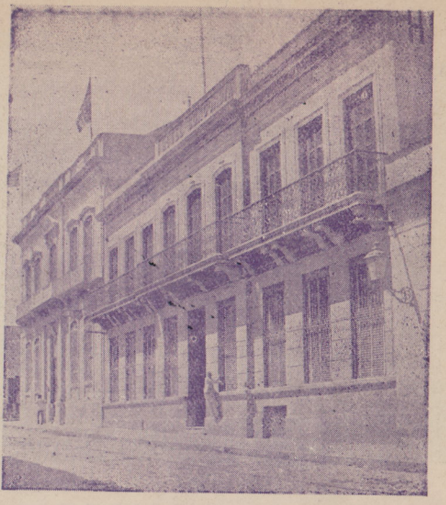
Hotel «París» donde se alojó S. E.

Otra de las fiestas verdaderamente suntuosas fué la ofrecida el día 28 á la señora de don Alberto Santa María, propietario del espléndido saladero Nuevo Paysandú.

A las diez de la mañana partió del muelle de la Aduana el vaporcito «Tangarupá», cedido galantemente por el Receptor, llevando á su bordo las señoras y señoritas invitadas al almuerzo en el saladero. Después de media hora de navegación con un tiempo espléndido, la distinguida comitiva desembarcó en el vasto saladero Nuevo Paysandú, donde fué recibida por la señora María Muró de Santa María y señoritas de Santa María, Romain y Muró.

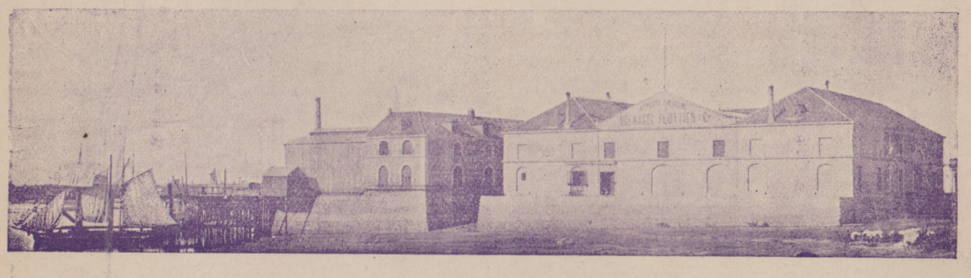
Ateneo de Paysandú

La Municipalidad *Insts. de F. Loperena*

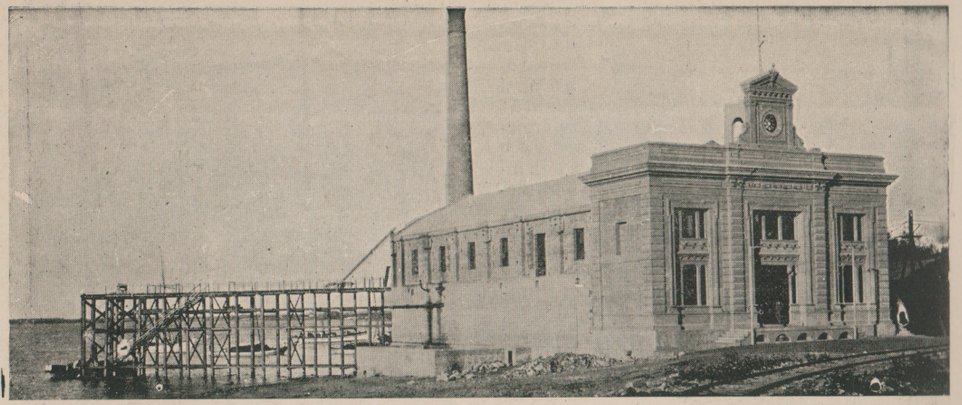


Hotel «Concordia»

Guiadas amablemente por la distinguida dueña de casa, la brillante comitiva de damas recorrió diversos departamentos del establecimiento, visitando la casa habitación, que ha despertado verdadera admiración por la suntuosidad con que está alhajada. Terminada la visita, se pasó al salón comedor, donde se había instalado una mesa en la que hasta en el menor detalle estaba reflejado el lujo y refinado buen gusto. En cada asiento, junto al «prenez place», se había colocado un precioso bouquet y el rico menú, que ostentaba en la carátula bellísimas acuarelas del pintor De Santiago y la dedicatoria que dice así: «María M. de Santa María á la señora Matilde Pacheco y Obes de Batlle y Ordóñez y distinguidas amigas», junto á un



Barraca de Hufnagel, Plottier y C.ª



La Usina de la Luz Eléctrica

elegante monograma con las iniciales de la obsequiante.

Una orquesta hábilmente colocada en el interior hizo oir diversas piezas de un escogido repertorio.

A las cuatro y media regresó la distinguida comitiva femenina, después de haberse firmado dos menús, para las señoras de Batlle y de Santa María.

Además de las señoras y niñas de la comitiva oficial, estaban en la fiesta las señoras María Muró de Santa María, Josefina S. de Cash, Orfilia Escayola de Carzolio, Benjamina Escayola de Triani, Sara T. de Horta, Agustina G. de Mongrell y señoritas Julieta Muró, Elvira J. Horta, M. G. Hughes, Inés Santa María y Margarita Saint Romain.

El 29 recién á las 7 1/2 de la noche regresó á la ciudad la comitiva oficial que había salido á las 10 1/2 de la mañana á visitar los saladeros «Nuevo Paysandú» y «Casa Blanca», donde se les preparaba grandioso recibimiento. El viaje se hizo á bordo del «París», en el que acompañaban al presidente de la República unos 200 invitados.

Después de otras fiestas y banquetes que no relatamos por falta de espacio, á la 1 de la tarde del día 30 el presidente y su comitiva tomaron el expreso para dirigirse al Salto.

Con ese motivo las tropas formaron desde temprano con armas en pabellón cerca de la estación.

El pueblo supo la noticia é inmediatamente púsose en movimiento para no faltar á la cita.

Todos los coches de la población iban y venían llenos; los que no tenían coches iban en tren y en carros ó á pie. Los paisanos hacían su marcha á caballo.

Finalmente, el tren partió, rumbo al Salto, en medio á delirantes aclamaciones.

Concurrencia asistente á la partida del expreso de Paysandú Salto

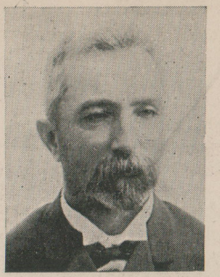
Banda salteña «Siamo Diversi», que amenizó las fiestas san-

El regreso de la Urbana á la ciudad, después de despedir á S. E. en la estación

El convoy de trenes que vuelve de la estación conduciendo á la comitiva *Ints. de F. Loperena.*

S. E. en el Salto

Eduardo S. Casanova, administrador de rentas

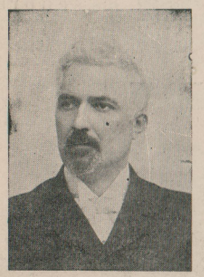


Aurelio Noboa, Jefe Político del Salto

Doctor Manuel Devincenzi, juez letrado

Un aspecto extraño y animado, lleno de hermosos detalles, coronado por la belleza triunfal de un día de primavera espléndido, presentaba el Salto en la tarde del 30, con la multitud que se movía

COMISIÓN DE RECEPCIÓN



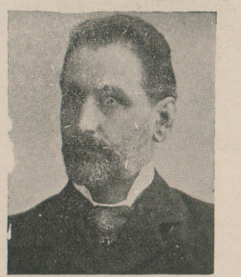
Doctor Eduardo Martínez García

Doctor Manuel Cañizas

Doctor Manuel Machado, agente fiscal

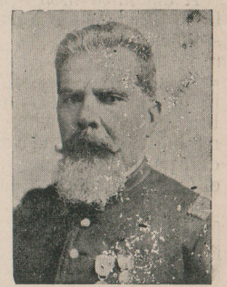
Benito Solar

Doctor Juan P. Beis



Aníbal Sembiat, director del «Ecos del Progreso»

Doctor Alfonso de Salterain



Coronel Feliciano Viei

en sus calles principales, dirigiéndose hacia la estación del Noroeste, y la vistosa decoración, alegre y variada, de centenares de banderas, que ondeaban majestuosamente hasta en los barrios más apartados de la ciudad. Un gran arco de triunfo, hermoso y elegante, se alzaba imponente en la esquina de la plaza Treinta y Tres de Uruguay y Municipio, ostentando en su parte superior la leyenda: «La ciudad del Salto saluda al Excmo. señor Presidente de la República». En la calle Municipio, desde la plaza Treinta y Tres hasta la esquina 19 de Abril, se había extendido una alfombra que señalaba el trayecto á recorrer

La concurrencia esperando al Presidente de la República en la estación

Jefatura Política

S. E. hasta la Junta E. Administrativa. El andén de la estación encontrábase sencillamente ataviado.

Llamaba la atención el grueso contingente de las sociedades italianas, situadas en primer término, con la banda de música de «Siamo Diversi» á la cabeza. A las cuatro llegaron al andén las comisiones de recepción de damas y de caballeros, viéndose entre las primeras á las señoras Enriqueta Gianelli d Bonasso, Sara Pradell de Salvat, Fermina Gutiérrez de Devotto, María Palma de Silva y Rosas, Julia Viana de Delgado, Lina Duccomún de Noboa, Fanny Larraechea de Bessio, Isidra Olascoaga de Solari, Erlinda Rivas de Errandonea, señoritas Rosa Devotto, Emma, Ana é Ida Larraechea, Sara Armstrong, Esther Mattos, Teresa Carvalho, etc.

A las cinco menos un cuarto llegaba á la estación el tren presidencial. Las tropas presentaron armas mientras la banda de «Siamo Diversi» ejecutaba el himno nacional. La muchedumbre apiñada se esforzó en un movimiento de ansiosa curiosidad para ver al magistrado. En el andén el señor Solari dió un

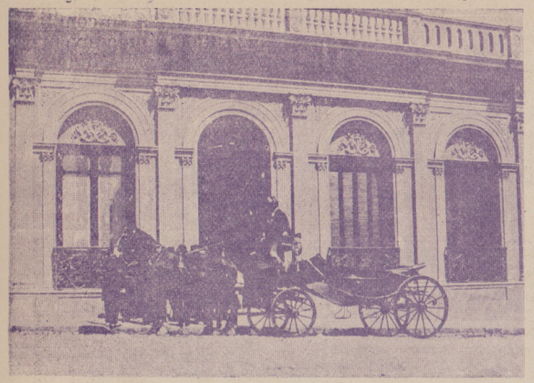
S. E. pasando por el arco de triunfo

El pueblo aglomerado en el arco de triunfo, después de pasar S. E.
Insts. de R. Rodríguez.

viva al Presidente, á que responden las demás personas que allí se hallaban. El señor Batlle sale del andén, pasa dibujando en su rostro varonil una leve sonrisa; todos le miran. La muchedumbre se arremolina y luego se forma una columna con S. E. á la cabeza que se dirige á la Junta E. Administrativa.

Frente al edificio municipal, celebróse el desfile escolar, uno de los números más brillantes de la recepción. Después del desfile pasó S. E. á su alojamiento en la casa del doctor Larralde, y por la noche se le obsequió con un espléndido banquete en el Teatro Larrañaga.

Fué una fiesta soberbia, cuyo recuerdo perdurará. El teatro hallábase completamente lleno.



Casa del doctor Larralde, donde se hospedó S. E

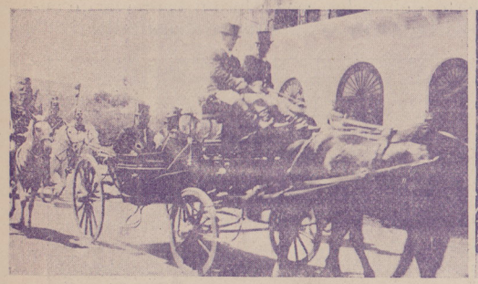
El señor Presidente al subir al carruaje

El adorno, en un todo ajustado al más exquisito buen gusto. El servicio esmeradísimo.

Ofreció el banquete el doctor Martínez García, pronunciando un notable discurso.

Contestó el señor Batlle y Ordóñez con un brindis improvisado que terminó con las siguientes palabras:

« Señores: voy á brindar por que se cumplan vuestras aspiraciones patrióticas, que son mis propias aspiraciones. »



S. E. visitando los edificios públicos

La escolta esperando á S. E. frente á la iglesia

También hicieron uso de la palabra el señor Gervasio Osimani en nombre de los extranjeros residentes en el Salto, el doctor Pedro Figari en nombre de sus compañeros de la Cámara de Diputados, el doctor José Espalter, el doctor Juan Pedro Castro, el doctor Samuel Blixén y el doctor Juan Zorrilla de San Martín. Todos fueron aplaudidos con entusiasmo.

El banquete terminó á las doce y media de la noche.

El 1.º de Octubre, á las cuatro y media de la tarde, llegaron al Saladero Harriague, el señor Presidente de la República, sus ministros y demás comitiva, invitados para visitar aquellos importantes establecimientos. Los excursionistas fueron en los vaporcitos «Itapebí», «Tangarupá», «Baby» «Amelia», «Satélite» y «Pato», ocupando además un número considerable de botes. Al llegar al puerto del Saladero se aproximó una falúa argentina conduciendo al Jefe Político de Concordia, señor Boglich y otros funcionarios de aquella ciudad vecina. El señor Boglich traía el encargo de saludar al Poder Ejecutivo en nombre del gobernador de Entrerríos, deferencia que el señor Batlle agradeció efusivamente.

S. E. embarcándose para visitar el «Saladero Harriague»

Unos trescientos individuos, peones del saladero y la granja, se encontraban enfilados en el desembarcadero, y al llegar los excursionistas prorrumpieron en vivas al Presidente de la República, mientras la banda de «Siamo Diversi», que también se hallaba allí, ejecutaba el himno nacional. Los señores Santos Errandonea y Juan Harán,

El pueblo presenciando el embarco de S. E.

que tienen actualmente á su cargo los establecimientos de la Caballada, se adelantaron al desembarcadero y saludaron al señor Presidente y á su comitiva. Se hizo una rápida excursión por la granja y el saladero, y en una de las bodegas se sirvió un lunch. El doctor Marcelino Leal pronunció breves palabras en nombre de los señores Errandonea y Harán, saludando al señor Batlle, y éste respondió con un elocuentísimo discurso. Le siguió en el uso de la palabra el señor Juan Ambrosoni, aludiendo á los tres ramos industriales que abarcaban los establecimientos de la Caballada: elaboración del vino, cultivo de la naranja y preparación del tasajo.

La partida de los vaporcitos con rumbo al saladero

A las seis de la tarde los excursionistas se retiraron de los establecimientos de Harriague, admirados de su importancia, y ocupando los vaporcitos y botes emprendieron viaje de retorno, cruzando por el puerto hasta llegar á los grandes astilleros de Mihanovich. El Presidente Batlle al contemplar las instalaciones de los astilleros manifestó su sorpresa, lamentando que lo avanzado de la hora le privara de hacer una detenida visita á los talleres. A los pocos minutos volvieron y desembarcaron en el puerto, donde los esperaba un centenar de curiosos ávidos de ver al primer magistrado.

Río Uruguay.—Salto Grande

Por la noche celebróse en el Casino C. Uruguayo un suntuoso banquete que ha sido la nota culminante de las fiestas. Los salones del aristocrático centro estaban adornados primorosamente con guirnaldas y follaje, con alguna imitación del vistoso ornato que lució en el baile del 25 de Agosto último. Había alrededor de quinientas personas, descollando las damas montevideanas que lucían preciosas *toilettes*. En general la fiesta ha sobresalido por la animación, el lujo deslumbrador de los trajes y el crecido número de concurrentes.

Una catarata en el Alto Uruguay *Insts. de R. Lucigrafía.*

La Usina de la Luz Eléctrica

El pueblo en el puerto, presenciando el embarco de S. E.

En la tarde del día dos, unas tres mil personas, más ó menos, despidieron al señor Presidente y su comitiva, que á las cuatro en punto salieron en el vapor «Surubí» En el trayecto encontraron al «París», al cual trasbordáronse para seguir viaje hasta Frav Bentos y Mercedes. El señor Fructuoso Leal pronunció breves palabras despidiendo al magistrado. Contestóle el señor Batlle en un par de sencillas frases, agradeciendo á la población del Salto las demostraciones de que había sido hecho objeto.

La banda de «Siamo Diversi» tocó el himno nacional cuando el señor Batlle llegó al puerto acompañado por el Jefe Político y el Presidente de la Junta. Momentos después llegaban otros carruajes con

De regreso á Montevideo.—En momentos del embarco

Parte de la comitiva

El Presidente al embarcarse

La esposa del jefe político acompañando, al embarcarse, á la señora de S. E.

los ministros, damas y legisladores. El batallón urbano estaba formado en la plazoleta y presentó armas al Presidente. La muchedumbre recibió en silencio absoluto al magistrado, agolpándose para verlo de cerca por instinto de curiosidad.

En el vaporcito «Itapebí», empavesado, subió Batlle acompañado de sus ministros, etc. y fué á bordo del «Surubí». Al alejarse de la costa se hizo una salva de bombas y se oyeron algunos vivas entusiastas.

El «Surubí» empezó á marchar á las cuatro en punto. De á bordo agitaban los pañuelos. El vapor con el Presidente hizo, seguido de vaporcitos, una evolución frente al puerto é inició su carrera aguas abajo. Mucho antes de enfrentar á la Caballada, empezaron de la granja Harriague salvas de bombas y saludos por la gente que afluía sobre la costa. Al pasar por Concordia, las autoridades aduaneras de aquel puerto hicieron un saludo con el pabellón argentino, cortesía correspondida desde el «Surubí» con la bandera nacional.

El viaje de regreso á Montevideo de la comitiva, que de paso hizo una visita de poco más de medio día á la ciudad de Fray Bentos, se efectuó, al revés de la ida, con un tiempo espléndido, que les hizo saborear con tranquilidad el pintoresco aspecto de toda la costa del Uruguay.

S. E. á bordo contemplando la costa

Después de la visita á Fray Bentos se continuó el retorno á Montevideo. Entretanto el Presidente y su comitiva ofrecieron un banquete al señor Mihanovich, dueño del «París», que adquirió un entusiasta colorido.

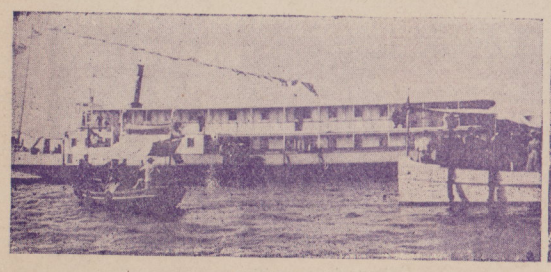
S. E., amén de otros, pronunció un discurso encomiástico para el poderoso armador, diciendo entre otras cosas:

«Esta navegación que ha conmovido al Uruguay y que nos ha proporcionado una excursión tan grata de emociones, toca á su término. Por última vez nos reunimos aquí. No quiero, pues, dejar pasar esta ocasión de levantar de nuevo mi copa, para brindar por nuestro generoso anfitrión, por el Rey de los Ríos, como antes tuve ocasión de llamarle.

«Este título de Rey de los Ríos es perfectamente merecido....»

«Al bajar y al subir el Uruguay, doquiera hemos tendido la vista, hemos podido ver la M de su apellido, insignia de su dominación....»

«Señores: Brindo por el Rey de nuestros Ríos, en cuyos dominios estamos.



El «Surubí» partiendo del puerto del Salto

Vaporcitos que llevaron la comitiva á bordo del «Surubí»

Insts. de R. Rodríguez.

Pequeño grupo de la comitiva en el Salto Chico

«París» llegando á Fray-Bentos

En la mañana del dos llegó el «París» al puerto de Fray-Bentos. La ciudad no esperaba tan pronto la llegada, por manera que ésta resultó casi una sorpresa. A las nueve, hora indicada para el desembarco, fué precisamente la que también eligieron las cataratas del cielo para abrirse y dejar caer copiosísima lluvia. Ese es el motivo porque no aparecen en esta información las vistas de las fiestas celebradas en ese punto. No obstante la lluvia, las escuelas todas flanqueaban la calle 25 de Mayo. El piquete con la banda lisa estaba también á esa hora en la Capitanía y saludó con dianas la llegada del «París». Las calles que dan acceso al muelle de pasajeros estaban repletas de gente y rompían la uniformidad de aquella enorme masa humana, los estandartes y las banderas de las Sociedades «Cosmopolita Española», «Cosmopolita Italiana», «Unión Juventud Unida», «Armonía», «Del Asilo», «Hospital» y «La Alborada».

La banda «Estrella» confundía sus acordes con los de la que había venido expresamente de Guaviyú.

En busca del Presidente fueron á bordo el Jefe Político, el oficial 1.º, el Juez Letrado, el Fiscal, el Capitán del Puerto, el Administrador de Rentas, y con ellos, un núcleo de vecinos caracterizados del Departamento.

El Presidente y su comitiva llegaron á la Capitanía, y tomando por la calle 25, fué á la Junta, donde presenció desde el balcón el desfile del pueblo, asociaciones y escuelas que vitoreábanlo y arrojábanle flores.

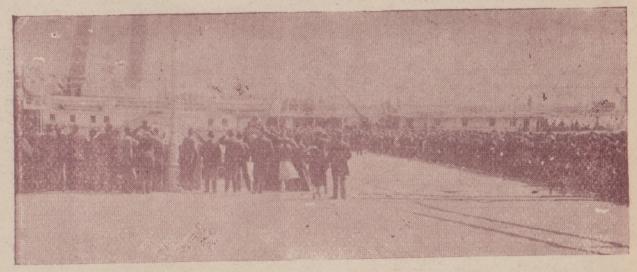
En la tarde del mismo día efectuóse la visita al saladero Liebig's, cuyo propietario ofreció á la comitiva un lujosísimo banquete.

A la noche hubo baile en la Junta E. Administrativa y fuegos de artificio en la Plaza Constitución.

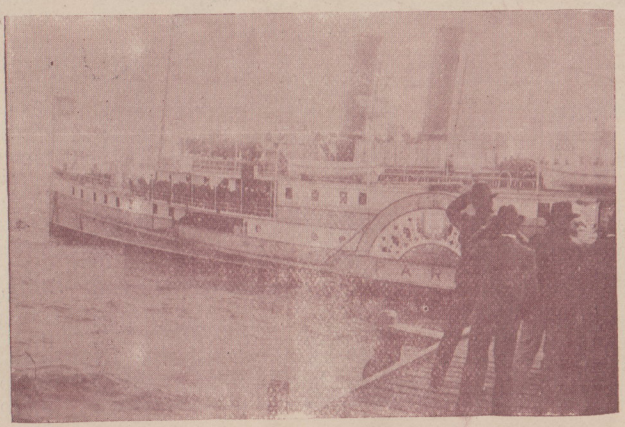
Al día siguiente partió el «París» con rumbo á Montevideo, desde donde se avistó recién á las 8 1/2 a. m. del día 4.

Aunque hubo poco tiempo para anunciar con certeza la llegada del Presidente y de su comitiva, muchísimos miles de personas se encontraron en el muelle en el momento del desembarco.

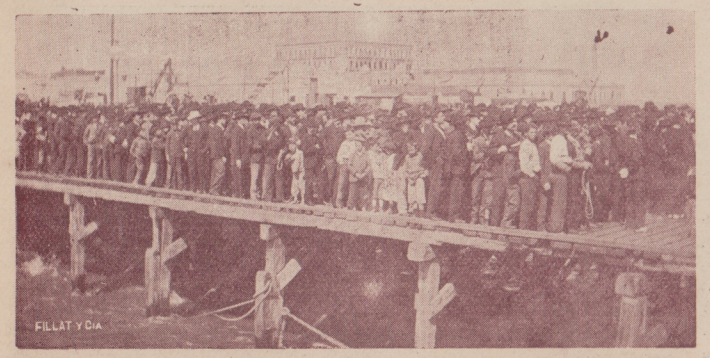
A las 11 empezó el desembarco en medio de estruendosos vivas.



En los muelles esperando á S. E.



El «París» atracando en el muelle de pasajeros de Montevideo



En momentos del desembarco

st. de H. Acevedo

El monumento á Lamas

La ceremonia del domingo

El domingo último se verificó la ceremonia de la inauguración del monumento erigido por suscripción partidaria en el camino á Colón, á la memoria del coronel Diego Lamas, en el mismo sitio donde falleció, víctima, como es notorio, de una caída del caballo que montaba la mañana del 20 de mayo de 1898.

Las autoridades partidarias habían designado con tiempo debido numerosas comisiones que tuvieron á su cargo todos los aprontes necesarios para el acto del domingo, así como de la recepción de los delegados que de la Argentina y de todas partes del interior de la República se preparaban á asistir.

El coronel Diego Lamas en la campaña del 97

Casa donde murió Lamas en la capital del Salto

A las siete de la mañana del domingo desembarcaron los delegados civiles y militares que venían de la vecina orilla, siendo recibidos por la comisión especial que los acompañó hasta el Hotel Oriental. El señor Asdrúbal Delgado les dió la bienvenida.

Esta comisión la formaban los señores coroneles Francisco Verdier, Arturo Lugones y Salvador Velasco, y los mayores José Soto, Orencio Mur é Isidoro Arroyo. Con ellos venían nuestros compatriotas residentes en la Argentina, doctores Carlos María Morales, Jacobo Berra, Juan Coustau y los señores Leandro Gómez, Alberto Lamadrid, M. Silva Bastos y José Ibarra.

A las 12 los huéspedes fueron obsequiados con un almuerzo que se sirvió en el Club Uruguay.

Más tarde una comisión fué á buscarlos al Hotel Oriental, donde se alojan, para acompañarlos hasta el Club Nacional, del cual debía salir y salió la comitiva.

A la una de la tarde partían en carruajes, del Club Nacional el comité «Monumento á Lamas», el directorio del partido nacional, los miembros de la familia Lamas, la delegación militar argentina, oradores, delegados de Buenos Aires y departamentales, comisión departamental de Montevideo, central de Hacienda, directiva del Club Nacional, jefes de alta graduación, invitados especiales, etc., etc.

El doctor José Pedro Ramírez, que estaba invitado al acto, se excusó por encontrarse enfermo.

Mientras tanto, en el Paso del Molino se organizaba la columna que debía esperar la llegada de los miembros de la familia Lamas, de las autoridades nacionalistas y de los delegados argentinos y de campaña, para acompañarlos hasta el paraje en que se eleva el monumento.

La comitiva oficial saliendo del Club Nacional

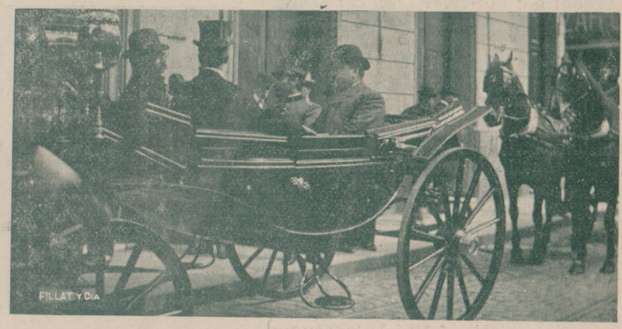
Llegada del coronel Gregorio Lamas al Club Nacional

Los trenes llegaban numerosos, repletos de concurrencia, y si bien muchos de los que iban en ellos engrosaban la columna, los más emprendían la marcha directamente al lugar en que debía celebrarse la ceremonia, con el objeto de tomar con anticipación un puesto cómodo, desde donde pudieran presenciar privilegiadamente el acto á realizarse.

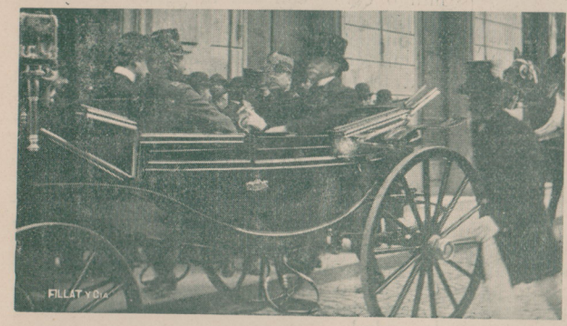
Desde la una de la tarde la calle Agraciada hasta el límite de su continuación, en lo alto de la cuchilla Juan Fernández; el camino á Nuevo París, hasta la carretera de Colón, y ésta hasta el sitio en que se halla el monumento, estaban convertidas en una verdadera romería. Mucha gente concurría á pie desde el Paso del Molino. Los jinetes, carruajes y carros eran numerosos y dificultaban el tránsito, á pesar de los esfuerzos extraordinarios que hacía la policía—que obró con toda corrección,—para que el camino quedara libre.

Poco después de las dos la columna en la que formaban tres bandas de música se puso en marcha, llevando á su frente á la comitiva oficial que se había reunido en el Club Nacional y cuya llegada fué saludada con vivas.

Desde el comienzo del macadam hasta dos cuadras más allá de donde se eleva el monumento, la carretera á Colón había sido embanderada, colocándose á ambos lados del camino banderas nacionales, argentinas, de Artigas y de los Treinta y Tres. El palco oficial, á la izquierda del monumento, estaba formado por un gran tablado de 10 metros por 15, vistosamente adornado y embanderado por la casa Lusiardo.



La comitiva al partir del Club Nacional.—El doctor Alfonso Lamas, presidente del Directorio Nacionalista; teniente coronel Francisco Verdier, doctor Juan B. Morelli



Doctor Carvalho Lerena, coronel Gregorio Lamas, coronel Salvador Velasco Lugones y joven Serratosa

La casa de Domingo Basso contribuyó al bonito efecto que producía el palco, con follaje y palmeras.

Alrededor del palco y á ambos lados del escudo patrio se leían los nombres de los 19 departamentos y el de la República Argentina.

El monumento, que como se sabe, lo constituye un león de bronce sentado sobre un basamento de granito, se hallaba cubierto por una gran tela de los colores nacionales.

A una señal del presidente del comité, ingeniero Luis Pastoriza, quedó al descubierto. En ese instante las bandas ejecutaron el himno nacional, las bombas atronaron el aire y los ¡Vivas la patria! ¡Viva la memoria de Lamas! se repitieron sin cesar por el enorme gentío que se hallaba allí aglomerado.

Acto continuo se iniciaron los discursos en la siguiente forma:

Discurso inaugural del ingeniero don Luis Pastoriza, presidente del comité «Monumento á Lamas».

Discurso del vicepresidente del directorio del partido nacional, doctor Carlos A. Berro.

En seguida se leyó la carta con que el doctor José Pedro Ramírez, que debía pronunciar el discurso inaugural, manifestaba las causas que le impedían asistir al acto.

Delegados argentinos

Doctor Carlos A. Berro y delegados argentinos

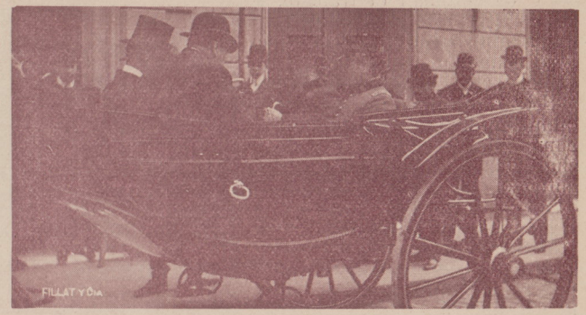
También se leyó la adhesión del poeta argentino Carlos Guido y Spano, dirigida al señor don Agustín de Vedia para que por su intermedio llegara hasta la familia Lamas.

Después el señor Luis Ponce de León por el señor Aparicio Saravia pronunció un conceptuoso discurso que fué calurosamente aplaudido.

El mayor José Soto, ocupó en seguida la tribuna, y en nombre de los compañeros de armas en el ejército argentino, pronunció un bonito discurso.

Al concluir de hablar este militar, la banda de música de los talleres de Don Bosco ejecutó el himno nacional argentino, lo que dió lugar á una sonora y prolongada ovación.

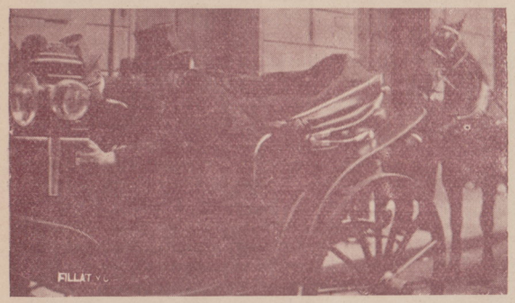
Hablaron además el doctor Coustau en representación de los residentes orientales en la Argentina; el mayor Orencio Mur, en nombre del coronel Pablo Ricchieri, ministro de la guerra en la Argentina; el señor Constancio Vigil, en representación de la prensa nacionalista, y el doctor Diego M. Martínez, en representación de los nacionalistas del Salto.



Otros miembros de la comitiva

Terminada la ceremonia, la concurrencia comenzó á retirarse. Los carruajes y jinetes empezaron también un penoso desfile.

En cuanto al número de asistentes al acto, las opiniones se dividen. Mientras unos aseguran que el total de los asistentes se elevaba á 25,000, otros le hacen ascender á 10 ó 15,000 cuando más. Sin embargo de esto, lo que puede asegurarse, es que la ceremonia del domingo contó con una asistencia de concurrentes exorbitante.



Otro carruaje de delegados

Con motivo de la venida á Montevideo de los militares argentinos delegados para asistir á la inauguración del monumento á la memoria de Lamas, éstos fueron muy agasajados, tanto por las autoridades y afiliados del Partido Nacionalista, como por el gobierno y jefes de graduación de nuestro ejército.

En compañía de varios miembros del comité del monumento visitaron detenidamente el edificio del Ateneo, haciendo elogios de los planos allí expuestos de varios proyectos de edificio para la Facultad de Medicina. Luego recorrieron varias calles del centro de la ciudad.

Las cabezas de secciones de la columna concurrente de la ciudad á la inauguración del monumento

A las 12 y 1/2 p. m. se sirvió en el Hotel Oriental el banquete que se ofrecía en su honor, y al cual asistieron, también especialmente invitados, los delegados de los nacionalistas residentes en la Argentina.

Ocupó el centro de la mesa el doctor Alfonso Lamas, á cuyo lado estaba el mayor Soto. A la derecha del doctor Lamas estaban los señores Manuel R. Alonso, doctor Jacinto D. Durán, doctor Juan B. Morelli, doctor Rodolfo Fonseca, Antonio Borrás, Constancio C. Vigil, Manuel Artagaveytia, doctor Francisco del Campo, doctor Francisco A. López, Eduardo Moreno, doctor Bernardo García, Dionisio Viera, Pedro Casaravilla Vidal, Mario Rivero, Francisco Haedo Suárez,

La cabeza de la columna sobre la cuchilla Juan Fernández

José María Aguirre, doctor Jacobo Z. Berra.

En el centro opuesto: doctor Baldomero Cuenca, coronel Gregorio Lamas, ingeniero Luis Pastoriza y doctor Eduardo Lamas.

A la izquierda: señores Remigio Castellanos, Abdón Aróztegui, doctor Carlos A. Berro, doctor Antonio Carvalho Lerena, doctor Aureliano Rodríguez Larreta, doctor Alberto García Lagos, Leandro Gómez, doctor Carlos

Vista general de la mesa á Colón el día de la inauguración

El servicio de mesa fué excelente. La tarjeta del menú estaba muy artísticamente impresa.

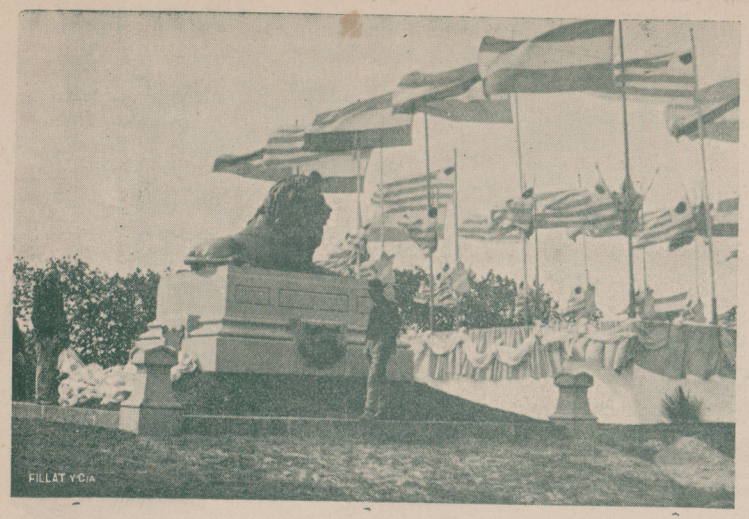
Al servirse el champagne el doctor José V. Solari ofreció la fiesta á la delegación militar argentina y á los compatriotas residentes en la vecina república.

Contestó el mayor Soto agradeciendo á nombre de sus compañeros los agasajos de que eran objeto. Leyó algunas breves frases que reflejaban los sentimientos más generosos y nobles.

Habló luego el doctor Aureliano Rodríguez Larreta en una forma muy halagadora para el sentimiento argentino y para los compañeros de armas de Lamas en ese país, siguiéndole en el uso de la palabra á nombre de los nacionalistas de Buenos Aires, el señor Abdón Aróztegui.

El final de la columna ascendiendo por la cuchilla Juan Fernández

María Morales, doctor Luis Alberto de Herrera, doctor José V. Solari, José Antonio Mora Magariños, Rodolfo Ponce de León, Alfredo Arocena, doctor Joaquín Ponce de León, doctor Luis Ponce de León, Arturo Gómez Folle, José Sienra, Augusto Ponce de León, José Uriarte y Juan Coustau.



El monumento y el palco oficial horas antes de la inauguración

militares argentinos, acompañados por los señores Luis Pastoriza, Luis A. de Herrera, Luis Ponce de León, Arturo Gómez Folle, José A. Mora y coronel Cándido Robido, pasaron á visitar al señor Presidente de la República en su despacho de la Casa de Gobierno.

Luis A. de Herrera presentó á S. E. á los militares argentinos y á los compañeros del comité. El presidente acogió amablemente á sus visitantes, departiendo breves instantes con el mayor Soto.

Después la delegación y sus acompañantes pasaron, con el ayudante de la presidencia mayor

Parte de concurrencia frente al monumento

Lamella Vallejo al despacho del ministro de la guerra, general Eduardo Vázquez, á quien le fueron presentados todos. Debiendo embarcarse por la tarde la delegación militar, la visita fué breve también.

El mayor Lamela Vallejo y el coronel Robido siguieron con la delegación á hacer una visita al cuartel del batallón 3.º de cazadores, que manda el coronel Ruprecht.

El coronel Ruprecht y los oficiales del cuerpo atendieron cortesmente á todos los visitantes, haciéndoles pasear por las cuadras, enfermería y demás dependencias.

Otra parte de concurrencia después de la inauguración

Después se hizo formar la tropa en la plaza de armas, ejecutando aquélla algunas evoluciones.

La concurrencia pasó luego al comedor de oficiales del batallón, donde se había preparado un lunch y se sirvió una copa de champagne. La ofreció en términos sencillos y sobrios el jefe del 3.º, declarando la satisfacción que les causaba la visita de los bizarros camaradas del ejército argentino, y terminó brindando por la amistad cordial y franca de los ejércitos de

Grupos de damas asistentes

Terminó la serie de brindis el señor Carlos Morales alzando su copa en honor del Presidente de la República, formulando votos para que desde el puesto culminante que ocupa pueda hacer la felicidad de la patria.

El brindis del señor Morales fué acogido con grandes aplausos.

Después del banquete, los delegados argentinos y los compatriotas venidos de la otra banda, con los miembros del comité del monumento, se trasladaron á Villa Dolores, haciendo una rápida visita al establecimiento

El señor Rossel Ríus atendió con la mayor fineza á los visitantes.

A las cuatro de la tarde los

las Repúblicas del Plata.

Contestó el mayor Soto con una feliz improvisación.

El señor Luis Pastoriza habló también en ese acto, agradeciendo á nombre del comité del monumento á Lamas las atenciones recibidas en aquella visita, felicitó al coronel Ruprecht por el estado de aquel cuerpo, que mostraba los progresos alcanzados por el ejército oriental, y brindó por el presidente de la República y

Al descubrirse el monumento.—Tocando el Himno Nacional

Hotel Oriental donde recibieron algunas visitas de miembros de nuestro ejército, amigos y personalidades nacionalistas que iban á despedirse. Hasta á bordo del «París» fueron acompañados por los miembros del comité del monumento, el coronel González y algunos oficiales del 5.º, el coronel Ruprechet y oficiales del 3.º, el coronel Robido, el mayor Lamela Vallejo y muchas otras personas.

En el «París» se bebió una copa de champagne. El señor Pastoriza despidió á la delegación militar, agradeciendo el brillante concurso prestado á la fiesta de la inauguración del monumento.

Contestó el mayor Mur expresando la satisfacción que desbordaba en sus ánimos por la acogida llena de calor, de cariño que habían recibido, y expresando el placer que

La concurrencia frente al monumento, escuchando el Himno

por el jefe del 3.º.

Teniendo los momentos contados, los visitantes no podían demorar más tiempo y no les fué posible corresponder á una amable invitación del coronel Antonio González, jefe del 5.º de cazadores, para visitar su cuartel, lo que mucho lamentaron.

Inmediatamente después de la visita al 3.º, los militares argentinos se dirigieron al

Después de la ceremonia.—En el momento de los discursos

La división de Canelones, al mando del mayor Medina, organizándose en columna

les había causado la ocasión de departir y conocer á la brillante oficialidad oriental, á la que agradeció su galantería, brindando por el presidente de la República y por el ejército oriental.

Al retirarse los acompañantes, el mayor Mur abrazó á su colega el mayor Lamela Vallejo, expresando sus votos para que aquel abrazo simbolizara el afecto de los ejércitos de ambos países.

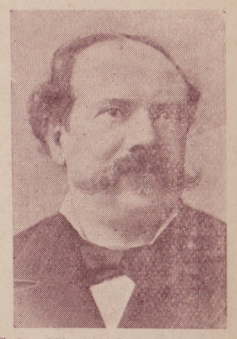
Al desatracar del «París» el vapor de Lussich, los delegados argentinos prorrumpieron desde la cubierta en vivas al pueblo y ejército oriental, contestados con no menos entusiastas vivas por la República Argentina y por su ejército.

La división de frente

En el banquete que le ofrecieron á los delegados argentinos en el Hotel Oriental, el mayor argentino José Soto, pronunció un elocuente discurso, diciendo entre otras cosas:

«Nada ni nadie, en el mundo, puede destruir ni conmover siquiera esta noble amistad que se perpetúa entre estos dos pueblos á través de la historia, de abuelos á nietos, cada vez más robusta, cada vez más espontánea y generosa, á medida que la educación y la experiencia nos demuestran con lógica inflexible que estamos llamados á un engrandecimiento común, á una solidaridad de raza, de origen y de intereses que también nos son comunes, y que son los factores y el secreto de nuestras mutuas simpatías.

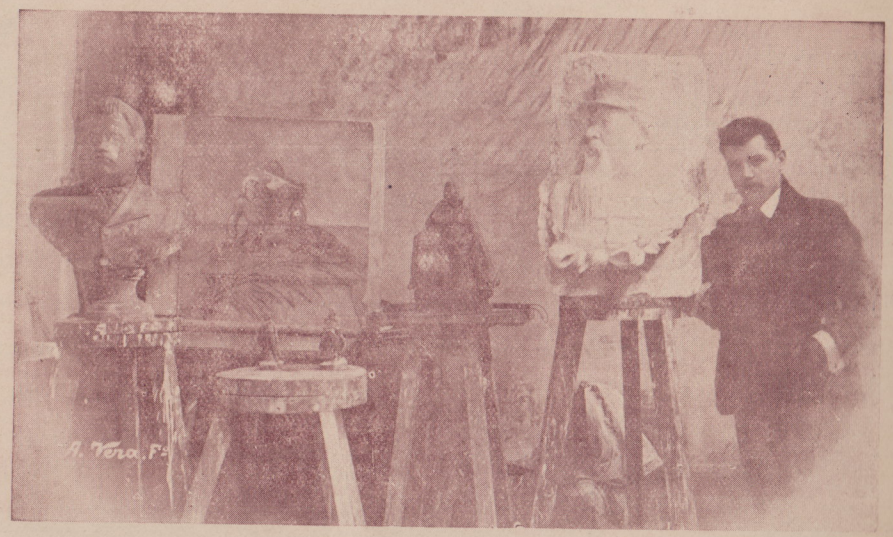
La llegada de los nacionalistas de Maldonado en la tarde del sábado



Señor Nicolás Cosentino, fundidor del monumento

. . . . . .

«Gracias una vez más, señores, por esta fiesta que podría llamarse de la fraternidad, en la cual flota el espíritu del héroe que motiva nuestra presencia entre nosotros».



El escultor Felipe Menini en su estudio, autor del monumento al coronel Diego Lamas

Insts. de Santini Hnos., Blanco y Padilla, LA ALBORADA *y Surraco.*

Talleres de EL SIGLO ILUSTRADO, calle 18 de Julio 23.--Montevideo

PAGINA QUE INTERESA LEER

BREVEMENTE

REGALO VALIOSO A LOS SUSCRIPTORES DE "LA ALBORADA"

¡¡¡2 NOVELAS!!!

por entregas de 8 páginas cada novela, que irán intercaladas semanalmente en el periódico. El suscritor podrá con facilidad coleccionar la obra completa, separadamente del periódico. Las dos novelas empezarán á publicarse á un mismo tiempo, á fines de noviembre ó principios de diciembre.

OBSERVACIÓN

El público sabe y está acostumbrado á pagar 0.10 centésimos por cada entrega de novela que consta de 8 páginas. Este periódico dará 2 entregas, á más la revista, por los precios de costumbre indicados en tarifa aparte.

AL PUBLICO

Los interesados deben anticiparse á hacerse suscriptores á fin de poder obtener todas las entregas desde el comienzo de las obras

PREVENCIÓN

La administración de LA ALBORADA no se hace responsable por suscripciones pagadas adelantadas, en las diversas agencias de periódicos de esta capital.

Los suscriptores de la capital que deseen abonar adelantado, deben hacerlo directamente con esta administración, 18 de Julio 194.

GALERÍA "HACENDADOS EN EL URUGUAY"

Se pide á los señores estancieros quieran contestar, á la mayor brevedad posible, las comunicaciones que les ha dirigido esta Empresa, solicitando retratos y datos de sus establecimientos, á fin de organizar el orden y darles la colocación necesaria en la susodicha Galería.

Los estancieros que no no hayan recibido dichas comunicaciones ó bases, pueden reclamarlas al señor administrador de LA ALBORADA—calle 18 DE JULIO 194, Montevideo.

NOTA—A indicación de algunos amigos, la orla con retrato, en vez de publicarse en la última página de las tapas, como se dijo en la circular, irá en una de las páginas del texto.

PESOS 10.000 PESOS

Desde el 12 de Septiembre hasta el 31 de Diciembre de 1903

Interesa á todos los lectores y suscriptores de "La Alborada"

La empresa de este semanario regalará á todo suscriptor ó lector que mande á la Administración de LA ALBORADA *una nueva* suscripción semestral de $ 3, ó anual de $ 5, pagadera adelantada, un quinto de la lotería del Hospital de Caridad, cuyo premio mayor sea de $ 10,000.

El quinto de lotería pertenecerá á la semana en que se envíe la suscripción si la lotería que se juega es de $ 10,000; de lo contrario, se le donará el quinto en la primera próxima jugada de ese premio.

Todo suscriptor ó lector que consiga de *una vez* 5 suscripciones anuales ó semestrales pagadas adelantadas en esta Administración se le regalará *un entero* de la misma lotería de $ 10,000.

La elección del número queda á cargo de LA ALBORADA.

Las suscripciones que consigan los lectores ó suscriptores de campaña, en caso de coincidir la fecha en que se remita la suscripción ó suscripciones, con la de extracción, á fin de evitar malas suposiciones, no tendrán el beneficio del quinto ó billete hasta la primera próxima jugada.

A los mismos señores se les avisará con tiempo el número del quinto ó billete regalado, para constancia de las cifras de los mismos, y que no se les enviará por correo á fin de evitar extravíos.

La Administración de LA ALBORADA, comunicará á los interesados de campaña si están los números premiado, no entregándose el importe del premio, ó el billete, á ninguna persona que no justifique ser dueño ó apoderado de la persona agraciada.

NOTA—Este regalo no reza con los señores Agentes que perciben comisión.

Todas las comunicaciones deben ser dirigidas al Administrador de LA ALBORADA, señor Agustín Salom, CALLE 18 DE JULIO 194, Montevideo.

La suscripción semestral adelantada vale $ 3, la anual íd. $ 5.

Recórtese el siguiente boleto y envíese al Administrador de LA ALBORADA, teniendo cuidado de llenarlo con letra clara.

Señor Administrador de LA ALBORADA:

Puede Vd. anotarme entre los suscriptores de LA ALBORADA, *á cuyo efecto le envío la cantidad de pesos*.....

para pagar adelantado.....

Vencido ese término de tiempo daré aviso de continuar ó de eliminarme como suscriptor.

Fecha.....

Firma del suscriptor.....

NOTA—*Mi dirección es:*.....

Firma del propagandista:.....

Es indispensable para obtener el billete de lotería presentar al suscritor este boleto.

Menciónese «La Alborada»

Nueva Ville de Lyon

Gran Casa de Modas

Avisa á su numerosa clientela que se trasladó á su nuevo local

Calle Buenos Aires, 229 y 231

Casi esquina Cámaras.

Desde el 15 del corriente queda inaugurada la estación de verano con el más variado surtido de sombreros de fantasía de los modelos más modernos de las principales casas de modas de París.—Precios sin competencia.

Telef. «La Uruguaya», 392.

Menciónese «La Alborada»

TIENDA DE EQUIPOS MILITARES

ANTONIO DE DOVITIIS

RES NON VERBA **MI FE ES DIOS**

CASA ESPECIAL EN PAÑOS MILITARES Y CIVILES

SASTRERIA PARA CIVILES, MERCERIA Y TIENDA

130, CALLE 18 DE JULIO, 130 --- Casilla del Correo, 168

Esta casa recibe mensualmente las más selectas novedades en casimires, paños, etc., etc., directamente de Europa.

Ventas por mayor y menor á sus colegas los señores sastres de la Capital y de los Departamentos de campaña, y en las mismas condiciones comerciales practicadas en esta plaza.

Esta casa tiene contrato otorgado por el Superior Gobierno de poder confeccionar vestuarios á los señores jefes y oficiales del Ejército, y á los demás empleados civiles de la Nación mediante un descuento mensual, hecho con intervención de la Tesorería General del Estado.

Hace saber también que acaba de recibir un abundante y variado surtido de artículos europeos para la próxima estación de verano, que pone á su disposición á los precios acomodados de siempre.

Asimismo, esta casa tiene en venta toda clase de casimires para trajes, que ofrece en buenas condiciones tanto á particulares como á sastres.

Precios módicos —Visiten la casa antes de comprar en otra parte.

Menciónese «La Alborada»

No hay.—

Pero por si hay quien piense en competencia con los bazares de Irisity, que tome nota de lo que ofrezco hoy á mi numerosísima clientela. Batería de cocina de 26 piezas con una lámpara belga de regalo, por $ 9.00—Juego de mesa de 84 piezas con guarda rosa y azul con filete, $ 11.00 juego—Cubiertos de mesa metal blanco «Gombault», las 36 piezas $ 8.50—Los mismos para postres, $ 7.50—En fantasía para regalo no hay quien pueda competir en surtido y precios.

Casa Matriz: San José, 71 al 77, esquina Convención.

Sucursal: 18 de Julio 414 y 416, esquina Yaguarón.

B. Irisity.

Traverso y Grazide

TALLER DE PINTORES

Calle Cámaras, N.º 97

MONTEVIDEO

PROFESIONALES

DISPONIBLE

PEREIRA ANTENOR R. Escribano público. Rincón 63.

RINALDI Y GUERRA. Cirujanos dentistas. Plaza Independencia 113.

DR. V. CABRERA PEREZ. De regreso de su viaje á Europa ha reabierto su consultorio en la calle 25 de Mayo, 272, esquina á la de Treinta y Tres.

SOMBRERERIA COLON — JUAN VIAZZO—Calle 18 de Julio, 180 entre Bayuán y Río Negro.

MEROLA, A.—Sastrería del Río de la Plata.—Especialidad en el corte.—Libreas para cocheros.—18 de Julio 264.

Talleres de "EL SIGLO ILUSTRADO", 18 de Julio, núm. 23.—MONTEVIDEO